

**LA REGION DEL SURESTE
CAMINA HACIA EL
VIII ENCUENTRO MUNDIAL DE FAMILIAS
FILADELFA, 2015**



**Tema No. 4:
Familia, resultado del amor
para siempre**

Elaborado por Andrea Blanco y William Cardona-Arias, de las Oficinas del Ministerio Hispano y Vida Familiar de la Diócesis de Raleigh, en colaboración con el Instituto Pastoral del Sureste.

www.iglesiasdomesticas.com

www.sepi.us

Tema No. 4: Familia, resultado del amor para siempre

➤ **Objetivo:**

Fortalecer en la familia el valor y la importancia del sacramento del matrimonio a través del testimonio de los padres y el aprecio de los hijos por el amor estable y para siempre.

➤ **Pensemos...**

“Queridos novios, vosotros os estáis preparando para crecer juntos, construir esta casa, vivir juntos para siempre. No queréis fundarla en la arena de los sentimientos que van y vienen, sino en la roca del amor auténtico, el amor que viene de Dios. La familia nace de este proyecto de amor que quiere crecer como se construye una casa, que sea espacio de afecto, de ayuda, de esperanza, de apoyo. Como el amor de Dios es estable y para siempre, así también el amor que construye la familia queremos que sea estable y para siempre.”

Discurso del Santo Padre Francisco a la parejas de novios que se preparan para el matrimonio.
Plaza de San Pedro, viernes 14 de febrero de 2014

➤ **Escuchemos...**

Lectura del Evangelio según San Lucas 6, 47-49

[47] Les voy a decir a quién se parece el que viene a mí y escucha mis palabras y las practica.

[48] Se parece a un hombre que construyó una casa; cavó profundamente y puso los cimientos sobre la roca. Vino una inundación y la corriente se precipitó sobre la casa, pero no pudo removerla porque estaba bien construida.

[49] Por el contrario, el que escucha, pero no pone en práctica, se parece a un hombre que construyó su casa sobre tierra, sin cimientos. La corriente se precipitó sobre ella y en seguida se desmoronó, siendo grande el desastre de aquella casa.

Tomada de la Biblia Latinoamericana <http://sagradaescritura.es.tripod.com/biblia/lucas.htm>

Preguntas:

1. Qué dice el texto Sagrado?
2. Qué nos dice el texto Sagrado hoy?

➤ **Sensibilicémonos...**

Ahí estaban ellos, de la mano frente a Dios para dar el “sí”, con la convicción que entregan siete años de un amor que crece a cada instante, con cada mirada, con cada beso, con cada puesta de sol, con cada sueño compartido de un futuro para dos. Sin duda, el día más importante en las vidas de Mario Briones Uribe y Marcela Traslaviño Sánchez.

Con respecto a la decisión tomada, la pareja señaló que fue una idea que pensaron bastante y que respondió al deseo de elevar su amor a una forma inquebrantable, el matrimonio por la Iglesia. “Para nosotros presentarnos ante Dios fue mucho más importante. Se trató de una prueba consciente de que nuestro amor es firme y verdadero”, indicó Marcela, de 26 años, quien trabaja en la filial Ñuble del Hogar de Cristo. Por su parte, Mario, ingeniero en administración de empresas, de 25 años, con trabajo como administrador de un supermercado, expresó que “el matrimonio religioso más que un contrato, es un sacramento, donde la pareja se presenta sin máscaras ante el Padre, quien nos conoce más que nosotros mismos. Eso es más importante que firmar un papel que el día de mañana se puede deshacer con la ayuda de un abogado. El matrimonio civil se puede disolver así de fácil, algo que no se compara al compromiso de fe, respeto y honor que nosotros hicimos para toda la vida ante Dios”.

La historia de esta pareja puede ser parecida a la de muchos. Se conocieron hace 12 años, cuando ambos cursaban su enseñanza media en el Instituto Superior de Comercio de Chillán. Sin embargo, la relación no pasó más allá de compañeros de curso. El tiempo se encargó de separarlos y no fue hasta que se reencontraron en la universidad, cuando Cupido flechó sus corazones. Desde entonces, y a la fecha, siete años.

Lo que le otorga una identidad propia a este vínculo, coinciden, es la especial presencia de Dios, el tercero en esta relación. “Estamos juntos por Él, pues nos guió hasta que nuestros caminos se unieran y, desde entonces, siempre ha estado con nosotros. Hoy lo sentimos fundamental y el soporte de nuestra relación”, nos contó Marcela.

Si bien, en el amor no hay recetas, en este caso están conscientes de algunos factores que les ha permitido construir la base de un amor sólido e inquebrantable. “Muchas veces la gente te pregunta cómo has conservado la relación por tanto tiempo, sin aburrirse o dejarse arrastrar por la rutina. Para nosotros, el tema ha pasado por irse conociendo cada día, aceptando y aprendiendo las cosas nuevas del otro. Hemos tenido la gracia de vivir la tolerancia, la paciencia. Ahí está el punto de equilibrio que hemos alcanzado”, manifestó Marcela.

Otro factor ha sido la buena relación con las familias que se desprenden de cada uno. Al respecto, Mario se muestra satisfecho y agradecido de la buena convivencia que ha conseguido con el núcleo de su pareja: “mi suegro es un amigo más y podría ser uno de mis mejores amigos. Tengo una exquisita relación con todos. Por eso, me siento agradecido del apoyo que ellos me han dado”. Por su parte, Marcela argumentó que se trata de familias muy distintas entre sí, pero que se han complementado. “Gracias a ello, también nosotros hemos crecido como pareja. Siempre los hemos considerado como un ejemplo a seguir”.

El matrimonio, como suele ocurrir, fue un tema cuya decisión requirió ir quemando etapas. “Cuando se van superando las pruebas que se le presentan a una pareja, y se siente la certeza del

amor, recién se comienza a considerar la posibilidad. En nuestro caso, lo conversamos cuando aún estábamos en la universidad, pero era complicado dar el paso por una cuestión práctica, la independencia económica de nuestras familias. Luego, ya estabilizados en la parte laboral, nos embarcamos”, señaló Mario.

Con respecto a los desafíos de esta nueva vida, unidos como marido y mujer hasta que la muerte los separe, se mostraron con mucha ilusión y con una abierta disposición a estar siempre juntos en las buenas y en las malas. “La convivencia en el matrimonio es complicada, porque se trata de dos personas diferentes, con caracteres distintos. Muchas veces se pueden producir confrontaciones, pero esto es algo que se puede sobrellevar con dos cosas fundamentales: primero, el amor y el respeto mutuo; y segundo, la tolerancia frente a las diferencias con el otro”, concluyeron.

Tomado y adaptado de www.iglesia.cl: <http://noticias.iglesia.cl/noticia.php?id=871>

➤ **Meditemos...**

✓ **En la Familia:**

- Discurso del Santo Padre Francisco a las parejas de novios que se preparan para el matrimonio. Plaza de San Pedro, viernes 14 de febrero de 2014

http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/february/documents/papa-francesco_20140214_incontro-fidanzati.html

1ª Pregunta: El miedo del «para siempre»

Santidad, son muchos los que hoy piensan que prometerse fidelidad para toda la vida sea una empresa demasiado difícil; muchos sienten que el desafío de vivir juntos para siempre es hermoso, fascinante, pero demasiado exigente, casi imposible. Le pedimos su palabra que nos ilumine sobre esto.

Agradezco el testimonio y la pregunta. Os explico: ellos me enviaron las preguntas con antelación. Se comprende. Así, yo pude reflexionar y pensar una respuesta un poco más sólida. Es importante preguntarse si es posible amarse «para siempre». Ésta es una pregunta que debemos hacer: ¿es posible amarse «para siempre»? Muchas personas hoy tienen miedo de hacer opciones definitivas. Un joven decía a su obispo: «Yo quiero llegar a ser sacerdote, pero sólo por diez años». Tenía miedo a una opción definitiva. Pero es un miedo general, propio de nuestra cultura. Hacer opciones para toda la vida, parece imposible. Hoy todo cambia rápidamente, nada dura largamente. Y esta mentalidad lleva a muchos que se preparan para el matrimonio a decir: «estamos juntos hasta que dura el amor», ¿y luego? Muchos saludos y nos vemos. Y así termina el matrimonio. ¿Pero qué entendemos por «amor»? ¿Sólo un sentimiento, uno estado psicofísico? Ciertamente, si es esto, no se puede construir sobre ello algo sólido. Pero si en cambio el amor es una relación, entonces es una realidad que crece, y podemos incluso decir, a modo de ejemplo, que se construye como una casa. Y la casa se construye juntos, no solos. Construir significa aquí favorecer y ayudar el crecimiento. Queridos novios, vosotros os estáis preparando para crecer juntos, construir esta casa, vivir juntos para siempre. No queréis fundarla en la arena de los sentimientos que van y vienen, sino en la roca del amor auténtico, el amor que viene de Dios. La

Elaborado por Andrea Blanco y William Cardona-Arias, de las Oficinas del Ministerio Hispano y Vida Familiar de la Diócesis de Raleigh, en colaboración con el Instituto Pastoral del Sureste.

familia nace de este proyecto de amor que quiere crecer como se construye una casa, que sea espacio de afecto, de ayuda, de esperanza, de apoyo. Como el amor de Dios es estable y para siempre, así también el amor que construye la familia queremos que sea estable y para siempre. Por favor, no debemos dejarnos vencer por la «cultura de lo provisional». Esta cultura que hoy nos invade a todos, esta cultura de lo provisional. ¡Esto no funciona! Por lo tanto, ¿cómo se cura este miedo del «para siempre»? Se cura día a día, encomendándose al Señor Jesús en una vida que se convierte en un camino espiritual cotidiano, construido por pasos, pasos pequeños, pasos de crecimiento común, construido con el compromiso de llegar a ser mujeres y hombres maduros en la fe. Porque, queridos novios, el «para siempre» no es sólo una cuestión de duración. Un matrimonio no se realiza sólo si dura, sino que es importante su calidad. Estar juntos y saberse amar para siempre es el desafío de los esposos cristianos. Me viene a la mente el milagro de la multiplicación de los panes: también para vosotros el Señor puede multiplicar vuestro amor y donarlo a vosotros fresco y bueno cada día. ¡Tiene una reserva infinita de ese amor! Él os dona el amor que está en la base de vuestra unión y cada día lo renueva, lo refuerza. Y lo hace aún más grande cuando la familia crece con los hijos. En este camino es importante y necesaria la oración, siempre. Él para ella, ella para él y los dos juntos. Pedid a Jesús que multiplique vuestro amor. En la oración del Padrenuestro decimos: «Danos hoy nuestro pan de cada día». Los esposos pueden aprender a rezar también así: «Señor, danos hoy nuestro amor de cada día», porque el amor cotidiano de los esposos es el pan, el verdadero pan del alma, el que les sostiene para seguir adelante. Y la oración: ¿podemos ensayar para saber si sabemos recitarla? «Señor, danos hoy nuestro amor de cada día». ¡Todos juntos! [novios: «Señor, danos hoy nuestro amor de cada día»]. ¡Otra vez! [novios: «Señor, danos hoy nuestro amor de cada día»]. Ésta es la oración de los novios y de los esposos. ¡Enseñanos a amarnos, a querernos! Cuanto más os encomendéis a Él, tanto más vuestro amor será «para siempre», capaz de renovarse, y vencerá toda dificultad. Esto pensé deciros, respondiendo a vuestra pregunta. ¡Gracias!

✓ En la Parroquia:

- Discurso del Santo Padre Francisco a las parejas de novios que se preparan para el matrimonio. Plaza de San Pedro, viernes 14 de febrero de 2014
http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/february/documents/papa-francesco_20140214_incontro-fidanzati.html

3ª Pregunta: El estilo de la celebración del Matrimonio

Santidad, en estos meses estamos haciendo muchos preparativos para nuestra boda. ¿Pueden darnos algún consejo para celebrar bien nuestro matrimonio?

Haced todo de modo que sea una verdadera fiesta —porque el matrimonio es una fiesta—, una fiesta cristiana, no una fiesta mundana. El motivo más profundo de la alegría de ese día nos lo indica el Evangelio de Juan: ¿recordáis el milagro de las bodas de Caná? A un cierto punto faltó el vino y la fiesta parecía arruinada. Imaginad que termina la fiesta bebiendo té. No, no funciona. Sin vino no hay fiesta. Por sugerencia de María, en ese momento Jesús se revela por primera vez y hace un signo: transforma el agua en vino y, haciendo así, salva la fiesta de bodas. Lo que sucedió en Caná hace dos mil años, sucede en realidad en cada fiesta de bodas: lo que hará pleno

y profundamente auténtico vuestro matrimonio será la presencia del Señor que se revela y dona su gracia. Es su presencia la que ofrece el «vino bueno», es Él el secreto de la alegría plena, la que calienta verdaderamente el corazón. Es la presencia de Jesús en esa fiesta. Que sea una hermosa fiesta, pero con Jesús. No con el espíritu del mundo, ¡no! Esto se percibe, cuando el Señor está allí.

Al mismo tiempo, sin embargo, es bueno que vuestro matrimonio sea sobrio y ponga de relieve lo que es verdaderamente importante. Algunos están más preocupados por los signos exteriores, por el banquete, las fotos, los vestidos y las flores... Son cosas importantes en una fiesta, pero sólo si son capaces de indicar el verdadero motivo de vuestra alegría: la bendición del Señor sobre vuestro amor. Haced lo posible para que, como el vino de Caná, los signos exteriores de vuestra fiesta revelen la presencia del Señor y os recuerden a vosotros y a todos los presentes el origen y el motivo de vuestra alegría.

Pero hay algo que tú has dicho y que quiero retomar al vuelo, porque no quiero dejarlo pasar. El matrimonio es también un trabajo de todos los días, podría decir un trabajo artesanal, un trabajo de orfebrería, porque el marido tiene la tarea de hacer más mujer a su esposa y la esposa tiene la tarea de hacer más hombre a su marido. Crecer también en humanidad, como hombre y como mujer. Y esto se hace entre vosotros. Esto se llama crecer juntos. Esto no viene del aire. El Señor lo bendice, pero viene de vuestras manos, de vuestras actitudes, del modo de vivir, del modo de amaros. ¡Hacernos crecer! Siempre hacer lo posible para que el otro crezca. Trabajar por ello. Y así, no lo sé, pienso en ti que un día irás por las calles de tu pueblo y la gente dirá: «Mira aquella hermosa mujer, ¡qué fuerte!...». «Con el marido que tiene, se comprende». Y también a ti: «Mira aquél, cómo es». «Con la esposa que tiene, se comprende». Es esto, llegar a esto: hacernos crecer juntos, el uno al otro. Y los hijos tendrán esta herencia de haber tenido un papá y una mamá que crecieron juntos, haciéndose —el uno al otro— más hombre y más mujer.

➤ Reflexionemos...

En la Familia:

- ✓ Por qué el Papa Francisco, compara el amor con la construcción de una casa?
- ✓ Cuáles son las bases con las que se ha construido tu “casa-familia” hasta el día de hoy?
- ✓ Padres de familia, que les podrían decir a sus hijos sobre la importancia del sacramento del matrimonio en la familia?
- ✓ Hijos, como podrían ayudar en el fortalecimiento del amor entre sus padres?

En la Parroquia:

- ✓Cuál es la diferencia entre el matrimonio cristiano y el matrimonio mundano?
- ✓Cómo podríamos entender un matrimonio sobrio desde la perspectiva del Papa Francisco?
- ✓ Crees que hoy en día, algunas parejas no toman la decisión del sacramento del matrimonio por pensar más en los signos exteriores como el banquete, las fotos, los vestidos, las flores...?

Elaborado por Andrea Blanco y William Cardona-Arias, de las Oficinas del Ministerio Hispano y Vida Familiar de la Diócesis de Raleigh, en colaboración con el Instituto Pastoral del Sureste.

- ✓ Que recomendaciones podríamos dar para fortalecer el valor del matrimonio cristiano en la sociedad?
- ✓ Como familias que conforman una comunidad, cómo podríamos motivar y ayudar a las parejas de nuestra parroquia que viven en unión libre, para que busquen el sacramento del matrimonio?

➤ **Actuemos...**

En la Familia:

- ✓ Después de compartir una cena familiar en casa, los participantes que hayan recibido el sacramento del matrimonio, revivirán el día de la boda, compartiendo con los presentes, los sentimientos y la experiencia que vivieron junto al altar cuando dijeron: “Sí, Acepto”. Al final, concluirán con una oración donde pedirán por el fortalecimiento y testimonio de los matrimonios presentes.
- ✓ Si en tu familia, a la fecha de hoy, las parejas viven en unión libre, los invitamos para que después de la cena, valoren las palabras del Papa Francisco sobre el matrimonio, y tomen la decisión de incorporarlo en sus vidas; sugerimos consultar en su parroquia, los requisitos para hacer el curso pre-matrimonial. Al final, concluirán también con una oración, donde pedirán por la opción que han tomado las parejas presentes.

En la Parroquia:

- ✓ En compañía de su párroco y bajo la coordinación de la oficina parroquial de vida familiar o líderes, programarán un encuentro de parejas. Los participantes, parejas en unión libre o con el sacramento del matrimonio, durante un día de trabajo, profundizarán los pilares fundamentales en la vida matrimonial: amor, comunicación, perdón y oración.
- ✓ Estos temas serán previamente preparados por sacerdotes, diáconos o parejas líderes.
- ✓ Sugerimos que durante el encuentro, las parejas con el sacramento del matrimonio, resalten con testimonios, el papel que ha jugado este sacramento en sus vidas, como esposos, padres y líderes pastorales.
- ✓ Se sugiere que cada pareja lleve un plato de comida o lo que hayan programado para compartir en el encuentro.

➤ **Pidamos...**

- ✓ Durante el desarrollo de esta catequesis, tengamos presente las parejas de novios que están pensando en unir sus vidas y en aquellos que viven en unión libre. Pidamos por ellos para que maduren en su interior la decisión de comenzar o continuar su vida de pareja bajo el sacramento del matrimonio que les dará un amor estable y para siempre.



➤ **Oremos...**

Oración para el Encuentro Mundial de las Familias en Filadelfia en el año 2015

Dios y Padre de todos nosotros,
en Jesús, tu Hijo y nuestro Salvador,
nos has hecho tus hijos e hijas
en la familia de la Iglesia.

Que tu gracia y amor
ayuden a nuestras familias
en cualquier parte del mundo
a estar en unión con las demás
en fidelidad al Evangelio.

Que el ejemplo de la Sagrada Familia,
con la ayuda de tu Espíritu Santo,
guíe a todas las familias, especialmente las más atribuladas,
a ser casas de comunión y oración
y a buscar siempre tu verdad y vivir en tu amor.

Por Cristo nuestro Señor. Amén.
¡Jesús, María y José, ruega por nosotros!

Tomado de <http://www.worldmeeting2015.org/spirituality-center/prayers-devotions/>